

Importancia de la ética en la educación superior posmoderna: Una ocupación de Andrés Entrena Parra.

The Importance of Ethics in Post-Modern Higher Education: An Occupation by Andrés Entrena Parra.

Julio César Carvajal-Rodríguez¹, José de Jesús Núñez-Rodríguez², Carmen Elisa Araque-Pérez³
^{1,2,3}Universidad de Santander

Resumen—Una de las tareas que debe asumir con responsabilidad las instituciones posmodernas de educación superior, frente a los desafíos que impone la sociedad del conocimiento, es el de formar ciudadanos con un sentido ético que puedan interactuar con responsabilidad y compromiso ante la incertidumbre. Esa tarea a la cual tiene como reto la universidad ha sido planteada en su trasegar, no solo como fundador y arquitecto sino como educador, por Andrés Entrena Parra y que en este trabajo abordaremos desde dos premisas: La educación como un deber moral y ético al modelo de los griegos en la idea de Moral socrática, de Sócrates de Platón y; la idea de cómo formar las nuevas generaciones desde el enfoque platónico, generaciones que deben aprender a discernir lo justo desde el término medio planteado en la ética nicomaquea de Aristóteles. Un segundo aspecto es la tarea ética del maestro, reflexión que se aborda desde las ideas de educar para la libertad y la democracia, en donde se toman algunos pensadores posmodernos como referentes teóricos.

Palabras claves: educación superior, ética, educación posmoderna.

Abstract—One of the tasks that postmodern institutions of higher education must assume with responsibility in the face of the challenges imposed by the knowledge society is to form citizens with an ethical sense that can interact with responsibility and commitment in the face of uncertainty. This task to which the university has as a challenge has been raised in its transfer, not only as founder and architect but also as educator, by Andrés Entrena Parra and that in this work we will approach from two premises: Education as a moral and ethical duty to the model of the Greeks in the idea of Socratic Morality, Socrates of Plato and the idea of how to form new generations from the Platonic approach, generations that must learn to discern what is right from the middle ground raised in the Nicomachean ethics of Aristotle. A second aspect is the ethical task of the teacher, reflection that is approached from the ideas of educating for freedom and democracy, where some postmodern thinkers are taken as theoretical references.

Keywords: higher education, ethics, postmodern education.

*Autor para correspondencia.

Correo electrónico: Julices63@hotmail.com (Julio César Carvajal Rodríguez).

La revisión por pares es responsabilidad de la Universidad de Santander.

Este es un artículo bajo la licencia CC BY-ND (<https://creativecommons.org/licenses/by-nd/4.0/>).

Forma de citar: J. C. Carvajal-Rodríguez, J. J. Núñez-Rodríguez y C. E. Araque-Pérez, "Importancia de la ética en la educación superior posmoderna: Una ocupación de Andrés Entrena Parra", Aibi revista de investigación, administración e ingeniería, vol. 8, no. 1, pp.1-4, 2020.

I. INTRODUCCIÓN

Para Andrés Entrena Parra*, las nuevas generaciones de docentes universitarios tienen un doble compromiso, no solo orientar el saber, sino formar al ciudadano, para ser libre en el sentido foucaultiano. Podría decirse, sin temor a la equivocación, que fue el arquitecto de la educación superior en el Departamento Norte de Santander (Colombia), perfil que buscaba fortalecer desde su ejercicio docente, administrativo como rector y amigo en todos los escenarios en los que se encontraba. Siempre insistía en que la base de una buena construcción educativa debe apoyarse y sostenerse sobre bases sólidas de una ética. Un buen maestro debe al igual que un arquitecto afianzar los procesos pedagógicos con responsabilidad ética, influencia humanística que dejó una imborrable impronta en la Universidad de Santander UDES, Campus Cúcuta, heredada de los postulados Ignacianos, en su paso como estudiante javeriano; esa idea de la felicidad y de la dignidad humana, la educación y el hombre en concreto como centro del mundo [1].

En este orden de ideas, la educación debe ser un trabajo arquitectónico perfecto que no admite error, es en todo el sentido griego esa búsqueda del ethos que no era otra cosa que la manera de ser y de conducirse, una educación que debe formar sujetos responsables y con un alto valor social y espiritual, valores que encarnaba Andrés Entrena Parra.

II. LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN ANDRÉS ENTRENA PARRA

Abordar el discurso ético desde la educación superior es un reto que el Dr. Entrena Parra asumió desde su vocación de humanista integral y que veía en los griegos sus representantes más importantes. La idea de alimentar el ejercicio pedagógico de los nuevos docentes universitarios frente al reto de orientar a las nuevas generaciones de profesionales universitarios y cómo la ética sería fundamental en este proceso. El pensamiento ético se convierte en el orientador de las acciones, como lo planteó Dewey [2] “Si las acciones de un hombre no se guían por conclusiones reflexivas, las guían impulsos precipitados, apetitos desequilibrados” (p. 90).

En este sentido, toda propuesta educativa debe tener su fundamento en esta premisa, que era el credo que repetía constantemente en todos los escenarios en los que participó como profesional y humanista integral. La formación de los nuevos profesionales que la posmodernidad nos demanda deben tener un fuerte componente humanístico que les permita interactuar con responsabilidad ética y ser ciudadanos ejemplares. Quienes orienten la formación de los nuevos profesionales deben ser rigurosos, como lo plantea Platón [3] los nuevos guardianes del estado deben hacerlo con toda la responsabilidad, ser incorruptibles y ser los mejores hombres, así lo refleja el libro VI de la República “poner de guardianes –dije yo- a aquellos que se muestren capaces de guardar las leyes y usos de las ciudades (...) poner allí, cuando haya que ponerlas, las normas de lo hermoso, lo justo y lo bueno y conservarlas con su vigilancia (p. 318).

En este orden de ideas, la ética como fundamento del actuar humano no solo está ligada a la moral, sino que tiene un trasfondo epistémico de índole teleológica y, a la vez, ontológica, ese trasfondo intelectualista que hereda de su maestro Sócrates y que Platón interpreta como un imperativo “sine qua non” que debe orientar las acciones humanas.

Ese interés heredado de los clásicos griegos, y en especial de Platón, lo repetía el Dr. Entrena como un credo pedagógico, las nuevas generaciones han perdido esos soportes humanísticos y éticos que fácilmente los ha llevado a un relativismo de los mismos. Los docentes deben formar con el ejemplo, los nuevos arquetipos deben ser los soportes de una nueva sociedad más humanizada. Al respecto [4], retomando a Platón, nos recuerda esa tarea y que encarna ese ideal de Andrés Entrena Parra:

Los guardianes deben desarrollar un amoroso interés por el bienestar de sus conciudadanos junto con una capacidad de actuar con valentía cuando se presente la necesidad. Deben alcanzar un equilibrio entre los tres elementos constitutivos de su alma, una armonía entre intelecto y animosidad tal que puedan actuar con valor y autocontrol, u una armonía entre apetito e intelecto tal que encuentren la satisfacción de sus aspiraciones en servir con devoción a su comunidad y en ser camaradas de sus compañeros (p. 125).

Ese espíritu altruista del cual era poseedor y que se expresó en todas las grandes empresas que desarrolló a lo largo de su vida como rector fundador universitario y en la Cruz Roja en donde plasmó ese gran amor por los otros, hoy reflejado en la gran obra escultural del Monumento a la Familia en la Universidad de Santander Campus Cúcuta, la que llamó su familia, y los que profesamos su importante legado “Somos la familia UDES”, creada con el propósito de inculcarlo en los docentes y en los estudiantes.

Hay que formar las nuevas generaciones para que tengan la capacidad de discernimiento, tal como la determinaría el hombre prudente y fortalecer hábitos que puedan orientar acciones justas, o lo que Aristóteles [5] llamaba el justo medio. “La virtud es, por tanto, un hábito selectivo, consistente en una posición intermedia para nosotros, determinada por la razón (...) posición intermedia entre dos vicios, el uno por exceso y el otro por defecto” (p. 42).

Los nuevos profesionales deben tener esa capacidad de mediación desde una razón crítica y no instrumental, pero que no será viable a menos que también sea adoptada por los agentes directamente responsables: los profesores. La ética como fundamento epistémico de los actos humanos, en el buen sentido griego, debe conducir a la libertad como el valor más sublime; el ethos sinónimo de nobleza será el paradigma a seguir y citar como ejemplo, tarea que debe ser el paradigma de un docente integral, enseñar con su ejemplo y humildad. Para Sócrates [6] la tarea del maestro va más allá del campo epistemológico, es lograr que las acciones sean orientadas por el conocimiento que permita diferenciar lo que es noble y lo que no lo es.

Aquí la responsabilidad moral del verdadero maestro se dirige al campo humano del alumno, solo si éste logra develar la verdad estudiada logrará actuar de forma recta como profesional, y es éste el reto de las Instituciones de Educación ser el “Ágora” o espacio donde los docentes cumplan con esa tarea profética de salvar almas del “Hades” de la ignorancia, solo de esta manera será justificada su acción y estará alineada a los propósitos y retos que impone la nueva educación, un ciudadano de bien como lo repetía en

cada espacio en el que participaba nuestro fundador Andrés Entrena Parra (p. 1).

Ese intelectualismo socrático, heredado por su discípulo Platón y a su vez por Aristóteles, se convierte en el paradigma epistemológico que debe orientar toda acción educativa encaminada a hacer frente los diferentes desafíos que impone la postmodernidad.

III. EL MAESTRO COMO EJEMPLO

El modelo de maestro posmoderno es el que eduque con el ejemplo, esa debe ser la tarea fundamental, palabras lapidarias que quedaron en la memoria heurística de quienes honoríficamente compartimos escenarios académicos con Andrés Entrena, un ser fuente inagotable de conocimiento y bondad. Las nuevas generaciones posmodernas no hay que llenarlas de información, la sociedad del conocimiento nos satura de ésta, pero es el maestro con su ejemplo, paciencia y bondad quien debe orientar a los nuevos profesionales en la adquisición de competencias, que le permitan en primer lugar ser persona antes que profesional.

Para la Udes-Cúcuta la educación será siempre para el hombre y la sociedad, el primer y más importante valor de la persona. El conocimiento no es simplemente lo que se tiene sino lo que se es (...), la educación no es tan solo descubrir y señalar caminos, sino enseñar y aprender a pensar. No debe limitarse esta educación al conocimiento exclusivo de una profesión o de las humanidades, sino el de perfeccionar su interior y sus relaciones con los demás.

En la cosmovisión del Dr. Entrena la tarea ética del maestro no será otra que lograr crear una armonía que permita mejorar las interrelaciones personales en su lugar de trabajo en la universidad no solo con sus compañeros sino con sus alumnos, al mejor ejemplo de los griegos, y sobre todo de sus maestros los filósofos, ellos eran un paradigma a seguir en los procesos de enseñanza aprendizaje. En ese sentido, se establece una simbiosis entre la ética y la estética; el cultivo del alma, se puede inducir desde lo contemplativo, en donde el arte cumple un papel fundamental, en la música y la pintura, por el que profesaba una gran admiración y se reflejaba en las exposiciones realizadas en la Cruz Roja Colombiana, Sede Cúcuta, donde los artistas donaban algunas de sus obras como aporte filantrópico.

El maestro es y lo seguirá siendo en el aula y fuera de ella, su proceso es más personalizado y significativo fuera del aula, al modelo de los filósofos, que lo hacían en los espacios denominados Gimnasio; la idea para Grisales-Franco [7]; en el caso de Sócrates la enseñanza de lo superior se lograba a través del cuerpo y el cultivo de virtudes; para Platón la experiencia educativa constituye la Academia como disciplina de la razón, ejercicio de las ideas, se conoce a través del método dialéctico, el jardín inspiró su desarrollo y; el Liceo para Aristóteles permea la observación sistemática de la experiencia cotidiana, fundamentada en el diálogo de la discusión científica. Al mejor estilo de su maestro Aristóteles el Dr. Entrena tenía la costumbre de caminar (peripatein) mientras hablaba, con sus docentes y compañeros de academia y con los estudiantes por los que profesaba un afecto paternal. Sus caminatas por el campus universitario similar a Teofrasto de Lesbos eran una enseñanza de como formar futuros profesionales con un fuerte componente ético y humanístico.

Es un deber ético del maestro formar y orientar, no adoctrinar ya que esto sería un irrespeto a él como persona en el buen sentido de Saramago. El maestro debe mantener un diálogo con el alumno y juntos resolver los interrogantes como lo practicaba Sócrates con Platón en el diálogo con su discípulo Criptón [8], disertación que pasó a la posteridad como un ejemplo claro de lo que debe hacer un buen maestro y es educar al ser humano antes que al profesional y que aquí traemos a colación: “Sócrates. Mi querido Criptón, tu solicitud es

muy laudable, si es que concuerda con la justicia; pero, por lo contrario, si se aleja de ella, cuanto más grande es, se hace más reprehensible” (p. 8).

Que más ético que resolver los problemas no solo epistemológicos sino también del actuar en el mundo a través del diálogo de ideas, en el que no hay ganadores ni perdedores, como lo plantea [9], citando a Habermas “Así como toda comunicación comienza por la comprensión, es posible, a partir de ella y con base en razones y motivos (argumentos), llegar a acuerdos y convenios. Así, se pasa del nivel de los significados y de la comprensión de éstos al nivel de validez de las proposiciones” (p. 3). Un saber validado en esa acción comunicativa, que necesariamente exige consensos no cohativos, es decir la libertad de la comunicación, favoreciendo el pensamiento crítico.

La educación debe hacer al hombre libre y el maestro y las instituciones de educación posmodernas tienen ese reto educar para la democracia y la libertad, concepto de democracia afinada en una sociedad abierta al diálogo. Para [10], citando a Popper dice: “la sociedad será más desarrollada, más abierta (...) depende de múltiples factores: de sus precedentes históricos, su tradición, sus instituciones políticas, sus métodos educativos y, por último, de los hombres que confieren a estas instituciones su contenido vital” (p. 904).

Formar un profesional con capacidad de diálogo refrendado en todas las manifestaciones del diario vivir, y para ello Andrés Entrena veía en el arte una posibilidad de formar y moldear el alma humana. A propósito [11], en su referencia a Michel Foucault, establece como “la ética es una reflexión sobre la belleza de la existencia, entendiendo la vida como una obra de arte que evita los excesos e ignora la perversión” (p. 1). La educación para la libertad exige una catarsis sobre sí mismo, y si se entiende la vida como una construcción arquitectónica bella, la ética está más cerca del arte o Areté, que en palabras de Hipias de Élida era el fin de la enseñanza, capacitar para pensar, para hablar y para obrar con éxito. El hombre virtuoso sería entonces, en el sentido griego, y como lo predicaba Andrés Entrena el modelo de ciudadano ejemplar.

Este proceso liberador es emancipador, pues solo en la libertad y no en la esclavitud se puede ejercitar la ética. En [12] se afirma que “La libertad se puede practicar en la resistencia, la insubordinación, la conducta, así como en la subjetivación ética (...) la resistencia puede describirse como la práctica de la libertad” (p. 1). La idea de los griegos de hombre libre tenía un fuerte componente epistemológico, solo quien abandona la doxa [13], entendiendo su definición en el sentido Platónico, es decir, el conocimiento aparente o de la realidad sensible u opinión hacia la episteme o conocimiento verdadero. ¿Qué más ético que ayudar en ese propósito?

IV. CONCLUSIONES

El propósito de estas reflexiones era hacer un acercamiento a los ideales éticos que dejó como legado a la educación posmoderna desde la Universidad de Santander, Campus Cúcuta, aportes que tienen un fuerte componente humanístico heredado de los griegos y alimentados por sus acercamientos al arte y su profesión de arquitecto. Resaltar estas virtudes y plasmarlas ha sido un ejercicio propedéutico lleno de vicisitudes y emociones.

Los retos para las nuevas generaciones de docentes y para los que ya somos “inventario de la institución” como lo repetía a algunos de sus más cercanos amigos, es educar con ese amor filial, a las nuevas generaciones de ciudadanos, siendo la ética el baluarte de todo proceso cognoscitivo, el maestro debe ser un guía que no solo debe preocuparse por sí mismo sino por el otro, y que traemos a colación de una entrevista a Foucault (1984): (2) “El cuidado de sí es ético en sí mismo: pero implica relaciones complejas con los otros, en la medida en que este ethos de la libertad es también una manera de ocuparse de los otros” (p. 4). Solo quien asume esa responsabilidad histórica con

la educación podrá decir que ha cumplido con la tarea moral y ética, quedando la satisfacción del deber cumplido.

V. REFERENCIAS

- [1] BRICEÑO JÁUREGUI, MANUEL. S.J. Orientaciones Universitarias No. 52, homenaje al Padre Manuel Briceño Jáuregui, S.J. en el centenario de su natalicio. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana. 2017.
- [2] DEWEY, JOHN. Cómo pensamos. Buenos Aires: Paidós, 1990. P. 90.
- [3] PLATÓN. La República. Madrid: Alianza Editorial. 1992. P. 318.
- [4] MELLING, DAVID J. (1991). Introducción a Platón. Madrid: Alianza Editorial. P. 125.
- [5] ARISTÓTELES. Etica Nicomaquea. Bogota: Ediciones Universales. P. 42.
- [6] CARVAJAL, J.C. El intelectualismo socrático en la tarea moral del maestro, Aibi revista de investigación, administración e ingeniería: Vol. 7, Núm. 1 (2019-01-01).
- [7] GRISALES-FRANCO, L. M. (2012) Aproximación histórica al concepto de didáctica universitaria. Educ. Educ. Vol. 15, No. 2, 203-218. Disponible en: <http://www.scielo.org.co/pdf/eded/v15n2/v15n2a04.pdf>
- [8] PLATON. Obras completas de Platón, por Patricio de Azcárate, tomo primero, Madrid 1871, páginas 8. Disponible en: <http://www.filosofia.org/cla/pla/azc01091.htm>.
- [9] HOYOS, G. (2009). La complementariedad necesaria entre ética y comunicación. Bogotá: Signo pensam. vol.28 no.55. Disponible en: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-48232009000200001.
- [10] REALE, G. Y ANTISERI, D. (1995). Historia del Pensamiento Filosófico y Científico. Barcelona: Herder, Tomo III.
- [11] GARCÍA, V.G. (2017). On freedom and truth in Michel Foucault [Sobre la libertad y la verdad en Michel Foucault]. Madrid, Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED), Revista de Humanidades (SPAIN) (32), pp. 11-23. Disponible en: <https://www.scopus.com/record/display.uri?eid=2-s2.0-85031282963&origin=resultslist&sort=plf-f&src=s&st1=freedom++in+Foucault&st2=&sid=d31f87768367f5ba4bef790389de05fe&sot=b&sdt=b&sl=27&s=TITLE%28Freedom++in+Foucault%29&relpos=3&citeCnt=0&searchTerm=>.
- [12] RAINSBOROUGH, M. (2018). Thinking resistance: Critique and resistance in the philosophical concept of foucault and in the postcolonial and decolonial theories of bhabha and mignolo. Disponible en: <https://doi.org/10.4324/9781315222721>.
- [13] SANZ, F. (1995). Diccionario Griego Clásico-Español. Barcelona: Veron Editores.
- [14] HELMUL BECKER Y ALFREDO GÓMEZ-MULLER. Entrevista con Michel Foucault realizada el 20 de enero de 1984. Publicada en la revista Concordia No 6, 1984. pp.99-116. Disponible en: <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/NOMBRES/article/viewFile/2276/1217>.